

24 DE SEPTIEMBRE DE 2026

1. EN EL CORAZÓN DE LA IGLESIA Y DEL INSTITUTO

1.3 Encuentro con la Iglesia de ayer y de hoy

1.3.2 Catacumbas y Basílicas

(Oración en autobús)



Angelus

Acto de confianza

Guía: Confiamos nuestra vida a María, nuestra Madre y guía, para que nos ayude a cantar con alegría el amor de Dios por nosotras, a vivir nuestra vocación con compromiso, renovadas en la fe y en el amor a Jesús, ansiosas por comunicar con pasión y coherencia la belleza del Evangelio a las nuevas generaciones:

Oh María Auxiliadora de los cristianos,
Te confiamos nuestro camino
de donación total a Dios.
Enséñanos a cantar con alegría y gratitud
nuestro Magnificat al Señor.

Haznos atentas a la voz del Espíritu,
para que sepamos vivir con humildad,
caridad, sencillez y confianza en nuestra vida diaria.

Como Tú, deseamos entregarnos plenamente al Padre.
Que nuestra vida, vivida en castidad, pobreza y obediencia,
sea un reflejo transparente del amor de Dios
y un eco de tu bondad materna.
Siguiendo las huellas de Madre Mazzarello,
concédenos donarnos con alegría a los jóvenes
que nos han confiado. Amén.

ORACIÓN

Guía: Las catacumbas de San Calixto fueron visitadas con devoción y curiosidad por Don Bosco en su primer viaje a Roma. Cuentan las crónicas que Don Bosco entró a las Catacumbas a las 8:00 de la mañana y salió a las 6:00 de la tarde. La visita ofreció al santo numerosas ideas para redactar la vida de los mártires y santos. Unos años más tarde, en su viaje a Roma, Madre Mazzarello también visitó estas catacumbas paradigmáticas. Las crónicas nos recuerdan: “...dos días después de su llegada a Roma (*8 de noviembre de 1877*) fueron a visitar las Catacumbas”. Este hecho nos habla de su amor y de su capacidad de saber negarse a sí misma para dar vida a las hermanas y las personas a ella confiadas.

Al visitar este lugar santo, dejémonos fascinar por el testimonio de los primeros cristianos, con la certeza que nos llevará a tomar conciencia del sufrimiento de la Iglesia de ayer y de hoy

(pausa)

Canción: El Grano de Trigo (9)

<https://www.youtube.com/watch?v=ffe9XSXFNZY>

Estribillo

**Si el grano de trigo
no cae en tierra y muere
queda infecundo,
queda infecundo
pero si el grano muere
da mucho fruto,
si el grano muere
da mucho fruto**

No habrá fruto sin semillas
no podrá crecer la vida
si el grano no da la suya
si su entrega es de mentira.



No será fértil la tierra
si no ablanda la semilla
el agua que empapa y besa
el corazón de su vida (Estribillo)

No cambiaremos el mundo
no habrá paz, ni habrá alegría
si no aprendemos lo justo
de entregar la propia vida.
Haznos granos que enraícen
en la tierra y que germine
haznos fecundos y plenos
haznos vida que da vida (Estribillo)

Guía: El Salmo 63 nos ofrece un camino para vivir una vida llena de fe, marcada por la sed de Dios, la satisfacción que encontramos en su amor, la meditación de su Palabra y la confianza en su protección.

De él brota un mensaje de esperanza, fortaleza y fe, que nos recuerda la importancia de buscar y encontrar en Dios consuelo y apoyo en medio de las dificultades de la vida.

Salmo 63: Mi Alma Tiene Sed de Ti (10)

<https://www.youtube.com/watch?v=Sqsqi9EGE7U>

Dios mío, eres tú.
Temprano yo te buscaré.
Mi alma tiene sed de ti.
Mi carne te anhela también.
En tierra seca y sin agua.

Mi espíritu clama por ti
para ver tu gloria y ahí tu poder,
porque mejor es tu misericordia que la vida.

Mis labios te alabarán con alegría.
Te bendeciré en mi vida entera
y en tu nombre alzaré mis manos cada día.

Mi alma se saciará de ti
como de un banquete real
y con labios de júbilo te alabará mi cantar.
Cuando en mi lecho pienso en ti y medito en la noche,
mi corazón se alegra porque tú eres mi socorro.

A la sombra de tus alas me regocijaré.
Mi alma está unida a ti.
Tu diestra me sostiene.
Los que buscan mi vida caerán por tierra.
Más el justo en ti se gozará por siempre.

Más el rey se alegrará en Dios su fuerza
y los fieles celebrarán su verdad.
Más callarán los labios mentirosos,
porque el justo en Dios se alegrará.

2 Cor 1,3-5

¡Bendito sea Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordia y Dios de toda consolación!, Él nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que nosotros podamos consolar a los que se sienten atribulados, ofreciéndoles el consuelo que nosotros mismos recibimos de Dios. Pues, así como abundan en nosotros los sufrimientos de Cristo, igualmente abunda nuestro consuelo por medio de Cristo.

Peticiones:

Guía: La fidelidad de nuestro Salvador se refleja en la fidelidad de sus testigos, que derramaron su sangre por la Palabra de Dios. Alabémoslo haciendo memoria de ellos:

Nos has redimido, Señor, con tu sangre.

- Tus mártires abrazaron libremente la muerte al dar testimonio de la fe; concédenos, Señor, la verdadera libertad del Espíritu.
- Tus mártires profesaron su fe derramando su sangre; concédenos, Señor, una fe firme y pura.
- Tus mártires siguieron tus pasos llevando la cruz; ayúdanos, Señor, a afrontar con valentía las dificultades de la vida.
- Tus mártires lavaron sus vestiduras en la sangre del Cordero; ayúdanos, Señor, a vencer las debilidades de la carne y a no dejarnos seducir por las atracciones del mundo.

Guía: Señor, conserva en nosotras la riqueza de los dones que nos has concedido y, por los méritos de Jesucristo, nuestro Salvador, concede a todos los pueblos el don de la paz y las gracias necesarias para alcanzarla, mediante las buenas obras a las que estamos llamadas. Por Cristo, nuestro Señor. Amén



VISITA A LAS CATACUMBAS DE SAN CALIXTO

(Con anticipación, las participantes serán divididas en dos grupos para realizar la visita guiada.)



Reflexión personal

(Después de visitar las Catacumbas de San Calixto, se invita a las participantes a reunirse en parejas y dedicar unos minutos a responder una de las siguientes preguntas. Al finalizar el tiempo, todas se reunirán nuevamente para escuchar la explicación sobre Quo Vadis y las Fosas Ardeatinas.)

Guía: Estamos invitadas a pensar en la vida de aquellas personas, que tenían la cultura de enterrar a los muertos y tuvieron que esconderse y celebrar aquí la Eucaristía. Todavía hoy, hay cristianos perseguidos, más que en los primeros siglos. Estos cristianos que vivieron y viven en las manos de Dios son para nosotras hombres y mujeres de esperanza. Dedicemos un tiempo para reflexionar sobre las siguientes preguntas:

1. Hoy podemos preguntarnos: ¿dónde pongo mi seguridad: en las manos de Dios o en las de los demás? ¿En quién o en qué estoy depositando realmente mi confianza?
2. ¿Qué imagen o palabras despiertan especialmente mi atención y qué aspectos de nuestra fe evocan en mí?
3. Aunque la fe es un don de Dios, requiere también nuestra disponibilidad para acogerla. ¿Qué estrategias he desarrollado en mi vida para alimentar mi fe?
4. Recuerda una frase o expresión de Don Bosco y de Madre Mazzarello que manifieste su amor a la Iglesia y su sentido de pertenencia a ella.

VISITA A LA IGLESIA QUO VADIS Y A LAS FOSAS ARDEATINAS

(Las participantes tendrán la opción de visitar Quo Vadis o las Fosas Ardeatinas, acompañadas por una de las animadoras. Estos lugares se encuentran fuera de las Catacumbas, por lo que es importante tener en cuenta que será necesario caminar cierta distancia. También tendrán la opción de permanecer y disfrutar de los espacios exteriores de las Catacumbas. Las participantes deberán reservar un tiempo para comer antes de la hora establecida para la salida.)

Guía 1: La iglesia del “Domine Quo Vadis” fue reconstruida en el año 1600. Su nombre está vinculado a una antigua tradición según la cual el apóstol Pedro, al huir de Roma para evitar el martirio, se encontró con Jesús en el camino y le preguntó: “¿Domine, quo vadis?” (“Señor, ¿adónde vas?”). Jesús le respondió: “Venio Romam iterum crucifigi” (“Voy a Roma para ser crucificado de nuevo”).



Ante estas palabras, Pedro comprendió que debía regresar a Roma para afrontar con valentía su destino y dar testimonio de su fe. Según la tradición, Jesús desapareció después de este encuentro, dejando impresas las huellas de sus pies en el camino. Como recuerdo de este episodio, en el interior de la iglesia se conserva una piedra que, según la tradición, lleva las huellas de los pies de Jesús

y que habría quedado marcada precisamente en el lugar donde hoy se levanta la iglesia. *(Nota: La piedra es en realidad una copia, el original se conserva en la Basílica de San Sebastián.)*

Guía 2: La masacre de las Fosas Ardeatinas fue una ejecución masiva llevada a cabo en Roma el 24 de marzo de 1944 por las tropas alemanas de ocupación, durante la Segunda Guerra Mundial. Fue una represalia por un atentado perpetrado el día anterior por miembros de la resistencia italiana en el centro de Roma contra las fuerzas policiales alemanas, en el que murieron 32 agentes.



Al día siguiente, como represalia, los alemanes detuvieron y trasladaron a las Fosas Ardeatinas a **335 hombres**, que fueron asesinados allí. Hoy, las cuevas albergan un **mausoleo** que conserva las tumbas de las 335 víctimas de esta masacre.



VISITA LA BASÍLICA DE SAN JUAN DE LETRÁN

(en el autobús antes de llegar a la Basílica)



Guía 1: La Catedral del Santísimo Salvador y de los Santos Juan Bautista y Juan Evangelista de Letrán es la más antigua y la de mayor rango entre las cuatro basílicas papales mayores. Por esta razón, posee el título único de “Archibasílica”. Al ser la iglesia pública más antigua de la ciudad de Roma, es considerada la basílica más antigua y de mayor importancia del mundo occidental. En ella se encuentra la cátedra del obispo de Roma, es decir, del Papa.

Por su importancia y antigüedad, recibe el título de “madre de todas las iglesias de la ciudad y del mundo” y es reconocida como iglesia madre ecuménica de los fieles católicos.

Guía 2: La Basílica de San Juan de Letrán es la catedral de la diócesis de Roma. La Basílica Romana es un símbolo de la unidad de toda la comunidad cristiana con Roma y la “madre de todas las iglesias”. Nos recuerda que estamos unidos por una sola fe y que todos caminamos hacia la misma meta.

Oración personal *(En la Basílica de San Juan de Letrán)*

Mientras caminas en silencio por la “madre de todas las iglesias”, menciona interiormente la Catedral de tu diócesis y ora por todos los sacerdotes, religiosos y laicos que sirven en tu diócesis.

VISITA LA BASÍLICA SANTA MARÍA LA MAYOR

(en el autobús antes de llegar a la Basílica)



Guía 1: La Virgen, Guía y Protectora de Roma es también llamada “Auxilio del pueblo Romano”. El Papa Liberio encargó la construcción de la basílica liberiana alrededor del año 360. Deseaba que se construyera un santuario en el lugar donde, según la tradición, la Virgen María se había aparecido a un noble romano y a su esposa. Según la tradición, el lugar donde debía construirse la Iglesia quedó señalado milagrosamente por una nevada que cayó el 5 de agosto de 358 en el cerro Esquilino. La nieve dibujó en el suelo el contorno de la futura basílica. Por este motivo, la Basílica está dedicada a María bajo el título de “Nuestra Señora de las Nieves”.

Guía 2: Un Monumento vivo a María Auxiliadora en Mornese: Palabras de Don Bosco a la primera FMA: “Vosotras, ahora, pertenecéis a una Familia Religiosa que es totalmente de la Virgen; sois pocas, desprovistas de medios y de la aprobación de los hombres. Nada os turbe. Las cosas cambiarán pronto, y tendréis tantas alumnas que no sabréis dónde ponerlas; y no sólo alumnas, sino también tantas postulantes que os veréis en aprietos para aceptarlas. Sí, os puedo asegurar que el Instituto tendrá un gran porvenir, si os mantenéis sencillas, pobres y mortificadas.... Considerad como una gran gloria vuestro hermoso título de Hijas de María Auxiliadora, y no olvidéis que vuestro Instituto deberá ser el

monumento vivo de la gratitud de Don Bosco a la Madre de Dios, invocada bajo el título de Auxilio de los cristianos”. (*Cronohistoria I*, 303)

Guía 1: Por medio de María Auxiliadora, Don Bosco da origen a una familia religiosa en las colinas de Mornese, iniciada el mismo día en que, siglos antes, había ocurrido aquel acontecimiento en Roma. El 5 de agosto de 1872, volvió a caer sobre el altar de la capilla de Mornese una dulce nevada de copos frescos y blancos, como signo de que se extendiera por todas partes la pureza de la virtud y de la fe.

Oración personal (*en la Basílica de Santa María La Mayor*)

En esta Basílica memorable por la intervención de María en la Iglesia y en nuestro Instituto, hacemos una pausa para orar y nos dirigimos a María con la oración que el papa Francisco le dedica:

“Virgen y Madre María, tú que, movida por el Espíritu, acogiste al Verbo de vida en lo profundo de tu humilde fe, totalmente entregada a Dios, ayúdanos a pronunciar nuestro “sí” en estos tiempos exigentes, para hacer resonar la Buena Noticia de Jesús. Alcánzanos ahora un nuevo ardor de esperanza para llevar a todos el Evangelio de la vida que vence a la muerte. Concédenos la audacia de buscar nuevos caminos, para que el don de la belleza que no se marchita pueda llegar a todos.

Estrella de la Nueva Evangelización, ayúdanos a brillar dando testimonio de comunión, de servicio, de una fe ardiente y generosa, y de justicia y amor por los pobres. Así, la alegría del Evangelio llegará hasta los confines de la tierra y ninguna periferia quedará privada de su luz. Madre del Evangelio viviente, fuente de alegría para los pequeños, ruega por nosotros. Amén”.



VISITA A LA BASÍLICA DEL SAGRADO CORAZÓN

(Si no se dispone de un guía, una de las animadoras realizará la visita guiada. A continuación, se ofrece una introducción que puede utilizarse para iniciar la visita).



Guía: La iglesia fue proyectada por iniciativa del papa Pío IX, quien colocó la primera piedra del nuevo edificio en 1870. Sin embargo, debido a la anexión de Roma al Reino de Italia, las obras fueron interrumpidas. Gracias a la perseverancia de Don Bosco, la construcción se reanudó en 1880 y fue concluida en 1887. El arquitecto fue Francisco Vespignani.

Esta Basílica fue promovida por dos Papas: Pío IX y León XIII. Con la ayuda de las diócesis del mundo católico, fue construida por San Juan Bosco, con la colaboración del arquitecto conde Francisco Vespignani, arquitecto de los edificios sagrados, entre los años 1881 y 1887.

(La animadora continúa la visita destacando partes clave de la Basílica.)

Reflexión personal *(en la Basílica del Sagrado Corazón)*

Un momento importante en la vida de Don Bosco fue la Eucaristía que celebró el 16 de mayo de 1887 en el altar de María Auxiliadora... allí comprendió todo lo que se refería a su misión y a la acción materna de María en su vida y en su mandato.

- Releo mi historia reconociendo los momentos en los que María Auxiliadora ha tenido una intervención particular en mi vida y agradezco a Dios por esta guía materna.

Don Bosco guió la construcción de la Basílica del Sagrado Corazón confiando plenamente en la Providencia y viviendo la obediencia en un modo heroico: sus fuerzas disminuyeron, su salud se debilitó... pero un deseo del Papa es una orden para Don Bosco.

- Recordemos los momentos de la vida donde la obediencia ha sido difícil para cada una, pero fecunda en lo concreto de la vida cotidiana. Gracias a esos “**SÍ**” escondidos, el Señor ha hecho maravillas para la salvación de los jóvenes... todo es don... Recordemos y demos gracias al Señor.



EUCARISTÍA (*Basílica Sacro Cuore*)

Oraciones de los Fieles

Celebrante: Oremos juntos diciendo:

Señor, ayúdanos a amarnos unos a otros.

1. Por el papa León XIV, para que continúe siendo, con su palabra y su ejemplo, voz y esperanza de quienes viven en situaciones de pobreza material, moral y espiritual; y para que, junto con él, “en un mundo que sufre las consecuencias de la guerra y de la crisis climática”, seamos portadores de paz, en nuestras propias realidades. Roguemos al Señor.
2. Por la Iglesia, y en particular por nuestras hermanas y hermanos que hoy son llamados a dar testimonio de la fe mediante el martirio: para que el Señor les conceda la fortaleza necesaria para afrontar este momento con alegría y valentía. Roguemos al Señor.
3. Por los líderes de las naciones y de los organismos internacionales: para que, con una conciencia recta, busquen aquello que favorezca el progreso y no se dejen corromper por la tentación del dinero y del poder. Roguemos al Señor.
4. Por la paz en el mundo: que el Señor escuche, el clamor de quienes sufren y suplican el fin de la violencia; y conceda a quienes trabajan por la paz perseverar en el bien. Roguemos al Señor.
5. Por todas nosotras, peregrinas en estos lugares santos: para que estemos abiertas al amor providente de Dios Padre, que nos ha llamado a seguir más de cerca a Jesucristo; y para que confirme nuestros propósitos de santidad, haciéndonos fuertes y firmes en la fe. Roguemos al Señor



LECTURAS ADICIONALES

(Cronohistoria del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, Vol. II; *Don Bosco en Roma: Veinte viajes a la Ciudad Eterna*, editado por el P. Antonio Sperduti. ANS, 12 de junio de 2017.)

DON BOSCO EN ROMA

Las Catacumbas de San Calixto, en Roma, fueron visitadas por Don Bosco con devoción y profundo interés durante su primer viaje a Roma. Las crónicas señalan que Don Bosco entró en las Catacumbas a las 8:00 de la mañana y salió a las 6:00 de la tarde. Esta visita ofreció al Santo numerosas ideas e inspiración para escribir las vidas de los mártires y de los santos.



Recordemos algunos datos sobre las Catacumbas de San Calixto. Se encuentran al lado derecho de la Via Appia Antica, después de la pequeña iglesia del “Quo Vadis”.

Las Catacumbas de San Calixto se encuentran entre las más grandes e importantes de Roma. Fueron creadas a mediados del siglo II y forman parte de un complejo funerario que ocupa una superficie de 15 hectáreas, con una red de galerías de casi 20 kilómetros de longitud, distribuidas en diferentes niveles y que alcanzan una profundidad de más de 20 metros. Reciben su nombre del diácono San Calixto, quien, a comienzos del siglo III, fue encargado por el papa San Ceferino de administrar el cementerio. De este modo, las Catacumbas de San Calixto se convirtieron en el cementerio oficial de la Iglesia de Roma.

En el siglo I, los cristianos de Roma no tenían cementerios propios. Si poseían terrenos, sepultaban allí a sus difuntos; de lo contrario, recurrían a los cementerios comunes, utilizados también por los no cristianos. Por esta razón, San Pedro fue sepultado en la necrópolis (*ciudad de los muertos*) situada en la colina vaticana, que estaba abierta a todos. San Pablo también fue sepultado en una necrópolis ubicada en la Via Ostiense.

Estas Catacumbas fueron el cementerio oficial de la Iglesia de Roma en el siglo III, donde fueron sepultados decenas de mártires, 16 pontífices y numerosos cristianos. Desde 1930, están confiadas a la custodia de los Salesianos de Don Bosco.

El cementerio subterráneo está formado por varias áreas. La Cripta de los Papas es el lugar más sagrado e importante de estas catacumbas. Se la conoce como “el pequeño Vaticano”, porque allí fueron sepultados nueve papas y, probablemente, ocho dignatarios de la Iglesia del siglo III.

A lo largo de las paredes se conservan las inscripciones originales, en griego, de cinco papas. En cuatro lápidas, junto al nombre del pontífice, aparece el título de “obispo”, porque el papa era considerado el cabeza de la Iglesia de Roma. En dos lápidas aparece también la abreviatura griega “MPT”, que significa “mártir”.

La estatua de Santa Cecilia es una copia de la famosa obra de Maderno, esculpida en 1599. La cripta está decorada con frescos y mosaicos. En la pared, junto a la estatua, se encuentra una antigua imagen de Santa Cecilia en actitud de oración. Más adelante, en una pequeña hornacina, se encuentra una representación del Salvador, sosteniendo el Evangelio. Junto a ella, hay una pintura del papa mártir, San Urbano. En una de las paredes del lucernario aparecen las figuras de tres mártires: Polícamus, Sebastián y Quirino. Estas son las pinturas figurativas más antiguas que se conservan, correspondientes al siglo II.

Atravesando imponentes galerías llenas de nichos, se llega a cinco pequeñas habitaciones, verdaderas tumbas familiares, conocidas como los Cubículos de los Sacramentos, especialmente importantes por sus frescos. Los frescos datan de comienzos del siglo III y representan simbólicamente los sacramentos del Bautismo y de la Eucaristía. También aparece representado el profeta Jonás, símbolo de la resurrección.

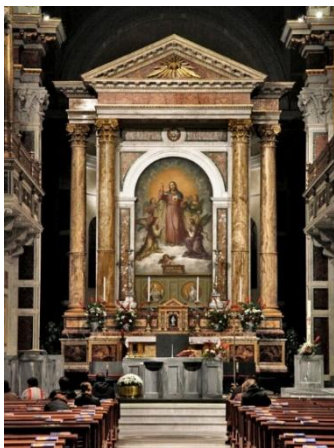
La hermosa imagen del Buen Pastor que se encuentra en las Catacumbas nos hace pensar en Don Bosco, el fundador. Un observador atento, con un corazón apasionado por su misión, contempla a Don Bosco, quien recorría y visitaba las

moradas más humildes, así como los lugares más suntuosos, siempre con la mirada de un padre solícito, dispuesto a dar la vida por “sus” muchachos.

Respondía con prontitud ante cualquier necesidad y, al mismo tiempo, proyectaba el futuro, dejando a la Providencia disponer los caminos y los medios. *(Don Bosco en Roma: Veinte viajes a la Ciudad Eterna, editado por el P. Antonio Sperduti).*

LA BASÍLICA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS EN ROMA, DONDE DON BOSCO LLORÓ DURANTE LA EUCARISTIA

El papa León XIII confió a Don Bosco la iniciativa de construir una iglesia dedicada al “Sagrado Corazón de Jesús”, aunque le manifestó que no disponía de medios económicos para apoyarlo. El sacerdote piemontés aceptó con una condición: ampliar el proyecto para incluir “un gran hospicio donde puedan ser acogidos los jóvenes pobres que frecuentan este mismo barrio y ser encaminados hacia una formación en las escuelas de artes y oficios”. *(Juan Battista Lemoyne, “Juan Bosco, la vida del venerable siervo de Dios,” vol. 2).*



La construcción supuso un esfuerzo extraordinario para Don Bosco, ya anciano, pero finalmente, el 14 de mayo de 1887, la iglesia fue consagrada. El Santo de los jóvenes celebró allí su última Eucaristía el 16 de mayo de 1887. Durante la celebración, “lloró con frecuencia al contemplar su vida”.

En 1921, el papa Benedicto XV elevó el templo del “Sagrado Corazón de Jesús” a la dignidad de Basílica Menor.

Basílica del Sagrado Corazón, Roma

La iglesia fue proyectada por iniciativa del papa Pío IX, quien colocó la primera piedra del nuevo edificio en 1870. Sin embargo, debido a la anexión de Roma al Reino de Italia, las obras fueron interrumpidas. Gracias a la perseverancia de Don Bosco, la construcción se reanudó en 1880 y fue concluida en 1887. El arquitecto fue Francisco Vespignani.

“En este Templo, mis ojos y mi corazón te esperarán siempre”.

(Don Bosco)

Esta Basílica fue impulsada por dos Papas: Pío IX y León XIII. Con la ayuda de las diócesis del mundo católico, fue construida por San Juan Bosco, con la colaboración del arquitecto conde Francesco Vespignani, arquitecto de los edificios sagrados, entre los años 1881 y 1887.

Fue construida siguiendo el estilo de Bramante, con planta de cruz latina y una elegancia clásica y atemporal. La majestuosa iglesia fue edificada en el monte Esquilino de Roma, dentro de las murallas aurelianas. Su campanario constituye el punto más alto de Roma. Fue la primera iglesia parroquial construida después de la toma de Roma y se convirtió en parroquia el 2 de febrero de 1879.



En el lado derecho se encuentra la estatua de mármol del papa Pío IX, obra de Confalonieri. Amigo de Don Bosco, Pío IX fue quien se encargó de adquirir el terreno en el monte Esquilino donde se construiría la Basílica.

Sobre esta estatua se puede admirar un retrato del papa León XIII, quien quiso que Don Bosco construyera esta iglesia.

A continuación, se encuentra el altar de Santa María Doménica Mazzarello, cofundadora del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. Su imagen fue pintada por Crida en 1966. Originalmente, el altar estaba dedicado a San Luis.

A continuación, se encuentra el altar dedicado a San Francisco de Sales, patrono de la Familia Salesiana y de los periodistas. Al final del lado derecho se encuentra el altar de San José. Aquí Don Bosco celebró Eucaristía en numerosas ocasiones.

Originalmente, Pío IX, quien había adquirido el terreno para construir esta iglesia, quiso dedicarla a San José. Sin embargo, después de dialogar con varias personas sobre la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, cambió de parecer y decidió dedicársela al Sagrado Corazón de Jesús. El cuadro que se encuentra sobre el

altar, colocado allí en 1893, es obra de Giuseppe Rollini, antiguo alumno de Don Bosco en Valdocco.

Sobre la puerta que conduce hacia la sacristía se encuentra una placa conmemorativa de la fecha de consagración de la iglesia, el 14 de mayo de 1887. El elemento central es el altar mayor, procedente de la ciudad de Siena. Fue retirado de la iglesia de San Francisco para ser restaurado y posteriormente vendido a Don Bosco, junto con otros elementos de mármol. Con una altura de 16 metros, las columnas están exquisitamente elaboradas en alabastro, mientras que el resto del altar está realizado con preciosos mármoles de California. El sagrario es de gran valor por los preciosos mármoles y piedras preciosas que lo adornan.



En el centro del altar se encuentra una representación realizada por Francesco de Rohden (1817-1903), maestro de la pintura y último representante de los llamados pintores nazarenos. El muro situado detrás del altar fue construido en 1969 por el arquitecto Ficini y decorado por el pintor Mariani, con el fin de separar la iglesia del coro.

A ambos lados del altar había cinco lámparas encendidas, que representaban los cinco continentes. La cúpula fue pintada por Virginio Monti (1852-1942) y representa la glorificación del Sagrado Corazón.

Desde este punto, al darse la vuelta, se puede apreciar que la iglesia tiene planta de cruz latina y que el techo está ricamente decorado con frescos y pinturas. En el crucero, en el centro, se puede contemplar el escudo de la Familia Salesiana, realizado en madera por Andrea Bevilacqua. Todos los frescos del techo son obra de Virginio Monti.

Al continuar por la nave, se pueden apreciar las ocho columnas de granito de Basento. Las dimensiones de esta iglesia son de 28 metros de longitud por 30 metros de anchura. Don Bosco quiso modificar el proyecto original y añadió 28 metros a su longitud. A ambos lados de la nave se encuentran bustos de obispos, papas, patriarcas y Padres de la Iglesia, que expresan la universalidad de la Basílica.

En la parte superior están pintados los doce profetas, obra de Cesare Caroselli (1847-1927). Él también realizó los frescos de los apóstoles y los evangelistas, situados en las pechinas del crucero y en las paredes cercanas.

En el centro del techo de la nave destaca el Sagrado Corazón, tallado en madera dorada por Andrea Bevilacqua, quien también es autor de todos los demás bajorrelieves de madera.

Sobre la puerta principal hay una placa que explica el motivo del nombre de la iglesia. Encima se encuentran tres vitrales que representan a Jesús, San Pedro y San Pablo. El Colegio Salesiano de Alassio obsequió a la Basílica dos pilas de agua bendita.

Al girar hacia la derecha, se encuentra un precioso baptisterio de mármol de Carrara, obra de Petertongo, donado por la diócesis de Trento.

A continuación, se encuentra el altar dedicado a Santa Ana y San Joaquín, con un cuadro de Guido Guidi (1991). Más adelante se encuentra el altar dedicado a San Juan Bosco y Santo Domingo Savio. Destacan especialmente las dos columnas, procedentes de un antiguo templo romano, que fueron donadas por una familia adinerada. La parte inferior de las columnas fue reconstruida con motivo de la canonización de Don Bosco por el arquitecto Guerra Baldelli. Los gastos de la restauración fueron sufragados por una familia romana adinerada.

El cuadro es obra de Giuseppe Crida (1934), quien también realizó los bajorrelieves en mármol de Candoglia. El Sagrario está adornado con piedras preciosas.

Finalmente, se encuentra el altar dedicado a María Auxiliadora. Originalmente, este altar estaba instalado en la iglesia de Santa Teresa, situada en la esquina entre Via XX Settembre y Via de la Consulta. Posteriormente, fue desmontado y trasladado a Villa Torlonia, en Via Nomentana, donde permaneció hasta ser finalmente instalado en esta iglesia.

El cuadro central es obra de Giuseppe Rollini, quien también pintó el cuadro de San José. Se inspiró en la imagen de Nuestra Señora de Overbuk. Las diademas, la corona y el cetro, bendecidos por Juan XXIII en su lecho de muerte en 1961, fueron colocados allí por el cardenal Paolo Marella.

Fue en este altar donde Don Bosco celebró la Santa Eucaristía el 16 de mayo de 1887. Aquí se detuvo quince veces, llorando al recordar las palabras del sueño de los nueve años: “A su tiempo lo comprenderás todo”. Ante este altar, mientras recorría con la memoria los acontecimientos de su vida, comprendió el significado de aquellas palabras.



El 16 de mayo de 1987 se colocó una placa conmemorativa para celebrar el centenario de este acontecimiento.

Historia de la fachada de la iglesia

Don Bosco invitó al papa León XIII a hacerse cargo de la construcción de la fachada, pero, por diversos motivos, no pudo hacerlo. Por ello, los católicos italianos decidieron hacer un voto nacional para financiar su construcción, en acción de gracias a Dios por haber preservado a Italia de la epidemia de cólera de 1885. Las contribuciones económicas provinieron de todos los obispos y de numerosas instituciones públicas.

La fachada, terminada en estilo neoclásico, está revestida de mármol travertino procedente de Tívoli y fue realizada por artistas como Benzoni, Pantorese y Baroni. Los vitrales son obra de la Compañía de Mosaicos de Venecia. El escudo de León XIII es obra de Geipi.

Las estatuas de los santos que coronan la fachada de la iglesia debían ser cuatro: San Francisco de Sales, obra de Baroni; San Agustín, obra de Pantorese; Santa Teresa de Ávila y Santa Margarita María Alacoque. Estas dos últimas nunca llegaron a realizarse. Los dos ángeles situados bajo la cruz son obra de Angelo Benzoni.